

Lo Tengo a pata de mingo (El Burro de San Pablo)

Jairo Portillo Parody*

RESUMEN

Uno, dos tres y mi burro no aparece. Lo tengo a pata de mingo pero no se mirar. Entre la una y tres de la tarde de un día de Abril de 2003, me consigo con los “canapiales”: El Loco Silvio, Chiringa, Garrafón y Chicharra, cuatro compinches que han descubierto la lealtad del alcohol y vivir al derecho (García, 2002: 280). Sabedores de cómo romper la tierra, ararla y melgarla “como si también por la siembra se confirmara que el conocimiento de algo es aprender lo que ya sabíamos” (Alberto Girri, citado por Alberto Villanueva, 2002:1134). Un encuentro dialógico. Entre yo y ellos; es decir, el burro adelante para que no se espante, se produce una empatía; razones por y entre las cuales, escribo estas líneas.

Palabras clave: Saberes, Imaginarios, Protocolos de investigación.

It is just right there (San Pablo’s Donkey)

Abstract

One, two, three and my donkey doesn't appear. It is just right there. But I don't know how to look. Between one and three o'clock, in the afternoon of a day of April of 2003, I get myself with the “canapiales”: The Crazy Silvio, Chiringa, Garrafón and Chicharra, four pals wich have discovered the loyalty of alcohol and to live straight (García, 2002: 280). Knowers of how to break the land, to plow it and “melgarla” “as if in seed time” you confirm that the

*Coordinador del Laboratorio de Investigación Simón Rodríguez. ULA-NURR

knowledge of something is to learn what we already knew” (Alberto Girri, cited in Alberto Villanueva, 2002:1134). A dialogical encounter. Between me and them; that is to say, the donkey ahead so that it is not frightened, an empathy takes place; reason why and among those, I write these lines.

Key words: Know, Imagine, research protocols.

Uno, dos tres y mi burro no aparece. Lo tengo a pata de mingo pero no se mirar. Entre la una y tres de la tarde de un día de Abril de 2003, me consigo con los “canapiales”: El Loco Silvio, Chiringa, Garrafón y Chicharra, cuatro compinches que han descubierto la lealtad del alcohol y vivir al derecho (García, 2002: 280). Sabedores de cómo romper la tierra, ararla y melgarla “como si también por la siembra se confirmara que el conocimiento de algo es aprender lo que ya sabíamos” (Alberto Girri, citado por Alberto Villanueva, 2002:1134). Un encuentro dialógico. Entre yo y ellos; es decir, el burro adelante para que no se espante, se produce una empatía; razones por y entre las cuales, escribo estas líneas. Tan difíciles de escribir como de leer y de oír: De escribir, porque los canapiales tienen un poder socio-discursivo que intento traicionar al llevarlo desde la oralidad al blanco y negro de las cuartillas. Y porque la maldición de Jorge Luis Borges sobre *La certidumbre de que todo está escrito nos anula o nos afantasma* (**Ficciones**. La Biblioteca de Babel.2000:92. Planeta DeAgostini. Edición especial para El Nacional). De leer y de oír; las razones se las dejo a ustedes, lectores y oidores, y estarán de acuerdo conmigo.

El problema está planteado por la tensión entre lo global y lo local. Por la tendencia irreversible de los relatos leves que erosionan los grandes relatos. Por las miradas dominantes y las tímidas y tibias miradas de la otra. Un evitar ser un burro cargado de letras dándose golpes en el pecho por haber tenido sin aprecio lo ido. Una necesidad histórica de ser ciudadanos del mundo sin perder nuestras raíces y nuestros bolos de muñecos de cinco, doce y siete. Por la postmodernidad mal entendida donde “*!Todo es igual!/ ¡Nada es mejor!/ !lo mismo un burro que un gran profesor!/ No hay aplazaos ni escalafón,...*” (Enrique Santos Discépolo, 1942).

Pero el planteamiento científico del problema es haber encontrado un burro, cuya especie está en extinción y se perderá para siempre. Los últimos los

han visto en Estiguates, Esdorá, La Viravira, Las Travesías de Monay, La Cordillera del Humo y uno que otro en Niquitao vía Las Mesitas (Sí no me creen pregúntele a Carmen Castro, la no come cuentos de Estiguates). Este estudio es tan pero tan significativo, que es preferible un burro de estos vivo a un doctor / profesor/ maestro/ cura muerto

No toda infancia fue de burros. La infancia en Trujillo de Mario Briceño Iragorri fue de trompos, metras, zamuracas.. en un hogar donde el fuego era permanente como en la liturgia misteriosa de los griegos romanos(Briceño, 1951). Cazadores de palabras, como Rocío Núñez, Francisco Javier Pérez y amigos (1998) no los recuerdan y creo que muchos menos los montaron. El burro de San Pablo y de otros burros comunitarios, parecen estar libres de pecados y antecedentes. Una búsqueda auspiciada por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad Central de Venezuela (Tejera, 1993) no encontró ni un ejemplar de esta rareza de burros. Burros que no **rebuznan** sino que **roznan** en Semana Santa. **Arcaicos pero clásicos**

El Primer Simposio sobre Cultura Popular (1998) y el Segundo ,Venezuela: Tradición en la Modernidad. Los Rostros de la Identidad (2001), tampoco dan santos ni señas . Por omisión, es importante su estudio, ya que ni siquiera aparecen, a pesar de su peso social, cultural y religioso, en la *Sección Exclusiva de Notas Sociales para la Semana de los Animales* de Aguiles Nazoa (En: El Libro de Los Animales, 1995).

¡Qué el título de este artículo no los engañe! **El Burro de San Pablo**. No pretendemos estudiar aquel burro que era tan requete negro que no sabía ni rebuznar . Aunque reconocemos que hay muchos del mismo pelo. Preguntas de estudio, no formulamos . Pero cargamos la siguiente duda para no botar la leña : Sí el gato maúlla; el perro ladra; el búho ulula, el mono chilla; el loro garla; la oveja bala; el pato parla y el burro rebuzna **¿Por qué los burros de Semana Santa, en Trujillo, no rebuznan sino que “roznan” al dar vueltas en círculos?**

La metodología empleada es la *Asnografía*: ciencia que pertenece al campo del Ironismo para estudiar al hombre (Para profundizar en esta metodología con pelos y señales , novedosas , leer o releer a *Platero y Yo* de Juan Ramón Jiménez en especial la página 94 de la edición Panapo; 1988). Esta metodología la cruzamos con una orientación crítica-metodológica para ver, sentir y en lo posible constatar los hilos invisibles de un tejido social llamado cultura popular que pudiera ser el embrión de todas las transformaciones esperadas. Algo así como cuando la naturaleza cruza burro con yegua en menguante para dar mula y

en creciente para macho. Una frontera donde conviven productivamente la escritura, la oralidad, la memoria y los juegos de la imaginación.

Augusto Monterroso, maestro de la brevedad, el humor y la ironía, al observar in situ determinados aspectos de la vida de los burros y los extraños artificios de la razón, nos inquieta el pensamiento con el siguiente hallazgo de fábula:

Tirada en el campo estaba desde hacía tiempo una Flauta que nadie tocaba, hasta que un día un Burro que paseaba por ahí resopló fuerte sobre ella haciéndola producir el sonido más dulce de su vida, es decir, de la vida del burro y de la Flauta.

Incapaces de comprender lo que había pasado, pues la racionalidad no era su fuerte y ambos creían en la racionalidad, se separaron presurosos, avergonzados de lo mejor que el uno había hecho durante su triste existencia (1992:70).

Como protocolo de esta investigación científica utilizamos la videofotografía como un recurso estético y técnico que además de cumplir con las exigencias del conocimiento científico y de las verdades, es un recurso eficaz, confiable y verosímil para constatar y demostrar la existencia del burro de San Pablo. Una propuesta investigativa que va más allá de lo documental al traducir conceptos y teorías científicas en escenas (En deuda con los trabajos de Carlos Jiménez, 2002; y Arlindo Machado, 2001).

Como aviso a los arrieros: primero fue el encuentro por casualidad, el goce, el asombro que todavía no me abandona. Eso que llamamos estudio, pensar, escribir, reflexión,...; vino mucho después. Intentamos remplazar la información por el relato. Todos los santos días.

Todo lo que escribo. Lo he oído. Me lo han contado. Lo he vivido. Por eso sé que *la mujer que es muy tetona no sirve pa' molendera porque con el pico de la teta zumba la masa pa' fuera* (De labios de José Jesús Blanco, personaje viviente de la Cordillera de los Ruices del Estado Trujillo). Es una investigación convivida, instintiva, de puro tejido social, donde nada se descubre donde todo se tropieza con uno. El profesor Antonio Vale y su Briseida conocen de este prodigio (ver o mejor leer: *Los Fragmentos de un Juglar*. Tropykos. 2001) Nuestro trabajo es de arrieros donde se le permite al burro llamar orejón al conejo en luna de cachitos.

Vivencia y convivencias las tuve con los canapiales, el yagrumo, la penca de zábila y los bolos de muñecos. Por eso sé que el burro de San Pablo no es el burro de San Pedro de Guatire y Guarenas. Ni el de Juan José. El San Pablo que conozco no es un Santo milagroso y mágico capaz de curar males y penurias. Tampoco juega chapas con los negros ni descubre a los tramposos. Juega a los bolos de muñecos. Los Juan José pueden montar al burro de San Pablo como les de la gana., en especial *con pañuelo muy amarillo*. Más aun, no es ni de sal ni de esponjas como el burro de la fábula (de La Fontaine) que leímos en la primaria hoy básica, y mañana otra vez primaria. Mucho menos, es el burro que está en la memoria colectiva de los pobladores de Pampanito del Estado Trujillo. La voz popular lo recuerda como un burro que se le ponían los ojos azules cuando montaba a las burras. La memoria colectiva es una manera de apresar el pasado en las comunidades. Así que no se dejen engañar por la primera impresión que causa este texto, lo que cuenta es el resultado final. Por lo tanto *burro no es burro sino porque así lo llaman*.

Al burro de San Pablo se le unta con jabonera: planta de tallos, hojas y frutos color fucsia. A falta de jabonera se utiliza la concha de Jalisco: árbol de hojas muy redondas y gruesas, cuya concha contiene una sustancia viscosa y resbalosa que lo hace “correr” a gran velocidad lanzando a los “chaos” a quienes le montan. Nabor Terán, el *de Santa Moral, El Molino del Quijote, Diferencia entre Monumento de Bolsillo, Religión y Paz...*, con su ingenio y su gramática cajonera nos recomienda el “próatalo de (h)gelecho”.

El burro de San Pablo es como el caballo de Troya. Es de madera. Sí, no es broma, el burro de San Pablo del Valle del Momboy en el estado Trujillo, es de madera de yagrumo en forma de “T”. Es como la culebra Anfisbena. Pero en lugar de dos cabezas tiene dos lomos, cada lomo con dos punzones que sirven de riendas o agarraderas. No discrimina. Se deja montar por hombres y mujeres. No importan las edades y las condiciones sociales. No es mañoso. ¿Qué tiene el burro bajo la panza? Tiene un botalón que le sirve de base y que termina en su extremo superior en una espiga. Su viga horizontal es hueca en su mero centro donde se mete la espiga. Creando un balance de molino entre sus dos partes o lomos, que asombraría al mismo Euclídes si lo viese girar sobre su propio eje. Los matemáticos y físicos que consulto me asombran al decirme que su balance, el del burro de San Pablo por supuesto no el de ellos, se debe a que *el dividendo es igual al divisor por el cociente más un resto donde el resto es*

menor que el divisor. Ignoran que sus hacedores tienen saberes ancestrales para encontrar el centro de la masa. Que saben sin saber de acción y reacción.

Si *baurro* es burro, en los mitos indígenas mejicanos, esto pronostica que los que nazcan bajo este signo en el calendario Azteca, tendrán larga vida, altos de cuerpo, membrudos, calvos, discretos, sabios, retóricos, inclinados a enseñar, y a predicar, amigos de juntar discípulos a quienes enseñar (Agustín Yáñez, 1942). Es decir, los maestros somos *baurros* de nacimiento.

El burro de San Pablo *rozna* cada vez que embadurnamos su espiga. Pero la próxima Semana Santa, no estará allí ni allá.

PARADA DE BURRO

- El burro de madera se está extinguiendo y con él se nos va la memoria.
- No sé la O por lo redondo pero sí de la A; E; I; la U, en lo referente a metodologías de investigación.
- La creatividad se encuentra más en : *esta noche vengo tarde porque el burro se perdió, si sientes pasos de burro levántate que soy yo*, que en los rigores y calores “académicos”.
- Roznar es un verbo transitivo que no acepta complemento directo.
- La imaginación es más importante que el conocimiento, como decía Einstein.
- Que los burros no son tales si no que así los llaman. Cuando no saben una respuesta no la escamotean como los profesores.
- La oralidad **no es** solo paja, hablar por hablar. Es coraje y forraje de saberes.
- El pasado es apresable en la memoria colectiva.
- Los pase de luna cruzan las ganas de juntar a los amigos para hablar por hablar
- A todo burro de madera le llega su Semana Santa.
- Hasta aquí parece suficiente..

Lecturas, Diálogos, Entrevistas, Tango y Parrandas

Alemán, Carmen; Fernández, Fernando (Compiladores) (2001) *Los Rostros de la Identidad*. II Simposio Venezuela: Tradición en la Modernidad. Caracas: Equinoccio

Bastidas, Alfonso y amigos (2003) *Convivencia con el burro de San Pablo*. Conversación In Situ.

Blanco, José (2003) *Libro viviente de la cordillera de los Ruices*. Notas.

Borges, Jorge Luis (2000) *Ficciones*. Caracas: Planeta DeAgostini, S.A.

Castro, Carmen (2003). *Entrevista con una cuenta cuentos*. Notas.

Discépolo, Enrique Santos (1942) *Cambalache*. Warner-Chappel Music.

Briceño Iragorry, Mario (1951) *Mi Infancia y mi Pueblo (Evocación de Trujillo)*. Ávila Gráfica, S.A. Caracas.

Fontaine, La (2001) *Fábulas Morales*. España: Grialibros, S.L.

García Márquez, Gabriel (2002) *Vivir para Contarla*. Bogotá: Edit. Norma.

Jiménez, Carlos (2002) *Los Rostros de Medusa. Estudios sobre la Retórica Fotográfica*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Jiménez, Juan Ramón (1988) *Platero y Yo* Caracas: EditorialPanapo.

Machado, Arlindo (2001) *La Fotografía como Expresión del Concepto*. SIGNA, 10, 99-10

Monterroso, Augusto (1992) *La Oveja Negra y demás Fábulas*. Bogotá: Editorial Santillana S.A.

Nazoa, Aquiles (1999) *El Libro de los Animales*. Caracas: Monte Ávila Editores.

Nabor, Terán (2003) *Entrevista con el cultor popular, Terán Nabor, sobre el burro de madera*. Notas de campo.

Núñez, Roció ; Pérez, Francisco et. Al (1998) *Diccionario de Venezolanismos*. Caracas: UCAB.

Tejera, María (1993) *Diccionario de Venezolanismos*. Caracas: UCV.

Patrimonio Musical de Guatire (S/F) *Parranda de San Pedro*.

Vale, Antonio (2001) *Los Fragmentos de un Juglar*. Caracas: Tropykos.

Villanueva, Alberto (2002) *Alberto Girri en el Presente Poético*. Revista Iberoamericana, Vol. LXVIII, Núm. 2001, 1129-1142

Yáñez, Agustín (1942) *Mitos Indígena*. México: Universidad Nacional Autónoma.

Faltan fuentes por refrendar,